EXAMEN DE CONCIENCIA - APARICIÓN A MARÍA MAGDALENA

[Antes de acostarte, en lo posible de rodillas, y hecha la señal de la cruz, haz esta oración:]

Dios y Señor mío, en quien creo y espero, a quien adoro y amo con todo mi corazón, te doy gracias por haberme creado, redimido, hecho cristiano y conservado en este día. Dame la gracia de conocer mis pecados y arrepentirme de ellos.

[Hacer un examen breve de conciencia, siguiendo, por ejemplo, estas indicaciones:]

1º. Da gracias a Dios por los beneficios recibidos (especialmente durante este día).	2º. Pide la gracia, para la luz, para conocer tus faltas y pecados, y rechazarlos.	3º. Examina las faltas o pecados cometidos durante este día, particularmente tu defecto dominante.	4º. Pide perdón a Dios por todos esos pecados y faltas.	5º. Propón, con la gracia de Dios, no volverlos a cometer mañana.
---	---	---	--	--

Además, durante los días de Ejercicios se recomienda hacer un examen sobre los Ejercicios mismos: la fidelidad a las indicaciones que se dan, las “adiciones” que propone San Ignacio, es decir, sus consejos para hacer mejor los Ejercicios, y sobre todo la docilidad a las inspiraciones del Espíritu Santo. Las siguientes preguntas te pueden ayudar para hacer el examen de los Ejercicios:

¿Puede entender un poco más en qué medida Dios ha querido que la Santísima Virgen participara del plan de redención?

¿Veo en la docilidad de la Virgen María el ejemplo de humildad para mi vida? (cf. EE 108).

¿Ruego a la Virgen María que me ayude a enmendar o perfeccionar mi vida, a la luz del misterio de la pasión que contemplo? (cf. EE 194). ¿Invoco la ayuda de María Santísima para perseverar en los propósitos de santidad que he hecho durante estos Ejercicios?

¿Me doy cuenta de que para entregarme del todo a Cristo debo renunciar a mi voluntad y gusto en todo, sin más ansia ni preocupación que cumplir su voluntad?

¿Busco comunicarme con Dios lo más frecuentemente posible?

¿Trato de tenerlo presente en medio de mis ocupaciones?

¿No busco, ni admito consuelo de las criaturas independientemente de Dios?

¿He pedido la gracia de alegrarme y gozar intensamente por el triunfo de Nuestro Señor Jesucristo? (cf. EE 221).

¿Quiero exclamar con San Francisco de Sales “*Soy vuestro Señor, y no he de ser sino para Vos; mi alma es vuestra, y no debe vivir sino para Vos; mi amor es vuestro, y no ha de tender sino hacia Vos. Debo amaros como a mi primer principio, pues vengo de Vos; he de amaros como a mi fin y mi reposo, pues soy para Vos; he de amaros más que a mi ser, pues mi ser subsiste por Vos; he de amaros más que a mí mismo, pues soy todo vuestro y esto todo en Vos*”?

Oración

Señor mío Jesucristo, he llegado al final de la jornada, y en tu nombre voy a descansar; pero antes de caer en la inconsciencia del sueño quiero reafirmar mi fe y mi amor a Ti. Cuando vivías en la tierra Tú también te fatigabas y dormías; quiero unir mi descanso a tu descanso y mi sueño a tu sueño; y que estas horas que viviré inconsciente sean también para gloria de Dios y bien de mi alma; quiero dormir bajo el amparo de tu Divina Presencia; que mi fe en Ti se mantenga viva en mi alma; y que el fuego de tu amor encienda mi corazón durante toda la noche y sea la luz de mi nuevo despertar. Amén.

Padre nuestro... Tres Ave María... Gloria...